

EJEMPLOS DE CÓMO ESCRIBIR Y DESARROLLAR EL DIARIO, EN LA CARPETA DE TRABAJO DE LAS PRÁCTICAS

Los ejemplos de casos hipotéticos que siguen pretenden servir de ayuda y quizás de modelo, para escribir los contenidos que deben aparecer en el «diario de aprendizaje» que se nos pide en el Practicum.

Después de años corrigiendo este tipo de escritos he observado una tenacidad increíble por parte de los alumnos en convertir lo que podría ser un «diario de aprendizaje», es decir, una oportunidad de oro para descubrir, relatar y denunciar, las contradicciones y las mentiras que nos han contado respecto a cómo es y cómo debe ser el mundo y la vida real en la que nos movemos a diario¹, en un simple y aburrido «parte de incidencias»².

De donde venga esa tenacidad puedo ofrecer varias ideas y no me sorprende que esté presente de manera contumaz en dichos trabajos. Pero que los alumnos —muchos de ellos aún vivos— obedezcan fiel y dócilmente las directrices o doctrinas que se les inculcan por todas partes sin revolverse contra ellas y sin pensar críticamente ni un minuto en lo que se les cuenta, como si ello fueran verdades indiscutibles, eso sí me sorprende y me entristece, casi a partes iguales.

Por otro lado, he utilizado esta breve comunicación para comentar dos cuestiones que son fáciles de aprender, o eso creo, y que quizás les sirvan para algo a los alumnos.

La primera tiene relación con el uso de palabras sinónimas como recurso para no hacer que la lectura de la sensación de que el que escribe los trabajos de practicas es un niño de primaria que está aprendiendo a escribir y no un joven universitario. Para ello he escrito algunos de esos errores y he utilizado algunas notas al pie explicando como subsanarlos.

La segunda tiene relación con las citas y las referencias bibliográficas. Hay varios sistemas que pueden utilizarse para hacerlas (UNE, APA, etc.). Yo recomiendo utilizar el sistema UNE, pero —respecto a lo que voy a comentar a continuación— da un poco lo mismo el sistema que se utilice.

¹ El siguiente comentario nos lo ofrece Dalí en uno de sus escritos y es un ejemplo claro de lo que digo acerca de la posibilidad de descubrir las contradicciones de la vida que nos venden, plasmadas en un diario:

[...] en esa época de mi infancia, cuando mi espíritu se afanaba por saber, yo no encontraba en la biblioteca de mi padre otra cosa que libros ateos. Ojeándolos, aprendí con todo celo, sin dejar prueba alguna al azar, que Dios no existe. El *Diccionario Filosófico* de Voltaire me suministraba en cada uno de sus páginas argumentos de hombres de leyes [...] sobre la inexistencia de Dios.

Cuando descubrí a Nietzsche por primera vez, quedé profundamente atónito. Vi que tenía la audacia de afirmar en letras de molde: «Dios ha muerto». ¿Cómo se explicaba eso? ¡Había estado aprendiendo que Dios no existía y ahora alguien me participaba su función!

DALÍ, Salvador,: *Obra completa. Volumen I. Diario de un genio*. Ediciones Destino. Barcelona 2003. P. 935.

² Ejemplo tomado al azar de un trabajo de practicas:

Al llegar por la mañana hemos entrado en la clase cogidos de la mano y en fila de dos. Nos hemos sentado en círculo, como todos los días, para realizar la asamblea. Cada niño ha saludado al que cumplía años. Luego hemos pasado a recortar cartulinas con motivos de animales y los hemos clavado en el tablón que hay en la clase. A las 12 hemos salido al patio y allí han jugado hasta las 12,30. A esa hora hemos regresado a clase... ¡Increíble!

Así, cuando la cita dura **más de 3 líneas** debe escribirse con una sangría mayor que el texto normal y con el mismo tamaño de letra.

Cuando la cita dura **menos de 3 líneas** debe escribirse en el mismo cuerpo del trabajo y en *cursiva*.

Por último, espero que lo escrito hasta aquí y lo que viene a continuación, resulte de ayuda a los alumnos que se decidan a leer este breve trabajo, que solo tiene como finalidad ser de cierta utilidad entre tanta inutilidad como vemos a nuestro alrededor a diario. Si se consigue o no, los alumnos me lo dirán, si quieren.

CASO HIPOTÉTICO “A”:

El alumno en prácticas observa cómo su tutora del colegio da de lado a ciertos chicos que no responden como ella espera.

DESARROLLO DEL CUADERNO DE PRÁCTICAS:

- a) Contar la situación vivida de la forma más objetiva posible.
- b) Cuales son nuestros pensamientos y sentimientos al respecto.
- c) Argumentación acerca del problema con criterios propios, de otros o ambas cosas.

EJEMPLO ESCRITO:

El viernes día 3 de Febrero ocurrió algo que me llamó mucho la atención e incluso que me perturbó de varias maneras. Un niño que fue preguntado por la tutora respecto al tema que se estaba comentando en clase se puso a llorar desconsoladamente y cuando se calmó consiguió decir que le daba vergüenza no saber contestar a la pregunta de la tutora.

Después de esto la tutora siguió preguntando a otros niños y la clase continuó, pero ya no tuvo más en cuenta al niño anteriormente citado. Incluso lo situó lejos de ella. Como si no estuviera en clase. Fue, de alguna manera, dejado de lado. Eso sí, sutilmente.

Debo decir que esto me perturbó³, ya que para mí no estaba claro por qué reaccionó el niño llorando de semejante manera. No estoy seguro de si es posible llegar a conocer las razones o motivos que pueden llevar a un niño pequeño a llorar de semejante forma, pero creo que es una actitud profesional muy necesaria en un profesor, especialmente con alumnos de estas edades.

En este caso yo creo que hubiese sido muy efectivo actuar prestándole al muchacho durante un buen rato —o durante el resto del día incluso— una atención prioritaria, acercándolo incluso físicamente al profesor y no alejándolo como ocurrió, para que hubiera sentido el calor y la empatía de su maestro.

En esta manera de actuar⁴ que planteo estoy acuerdo con una maravillosa y realista descripción de Antonio Machado cuando nos relata cómo procedía con sus alumnos su maestro, Juan de Mairena, en situaciones semejantes:

³ Esta nota me sirve para hacer notar que como acabo de utilizar la palabra «perturbó» una líneas más arriba, debo utilizar —para que la lectura no sea tan aburrida y monótona— palabras sinónimas, por ejemplo: trastornó, alteró, desconcertó, aturdió, conmovió, afectó, pasmó, sorprendió, confundió, asombró, me dejó atónito, paralizó, etc. etc. etc.

⁴ Al igual que se ha dicho en la nota anterior debo utilizar palabras sinónimas para no repetir «actuar». Por ejemplo: proceder, conducirse, trabajar, etc.

[...] hacía advertencias demasiado elementales a sus alumnos. No olvidemos que estos eran muy jóvenes, casi niños, apenas bachilleres; que Mairena colocaba en el primer banco de su clase a los más torpes, y que casi siempre se dirigía a ellos⁵.

CASO HIPOTÉTICO “B”:

El alumno en prácticas observa cómo su tutora del colegio da prioridad a los alumnos a los que ve que les cuesta más seguir sus enseñanzas.

DESARROLLO DEL CUADERNO DE PRÁCTICAS:

- a) Contar la situación vivida de la manera más objetiva posible.
- b) Cuales son nuestros pensamientos y sentimientos al respecto.
- c) Argumentación acerca del problema con criterios propios, de otros o ambas cosas.

EJEMPLO ESCRITO:

El viernes día 3 de Febrero ocurrió algo que me llamó mucho la atención. Un niño que fue preguntado respecto al tema que se estaba comentando en clase se puso a llorar y cuando se calmó consiguió decir que le daba vergüenza no saber contestar a la pregunta de la tutora.

Después de esto, la tutora lo abrazó y le hizo sentar más cerca de ella. Por otra parte, estuvo el resto de la clase ayudándole a solucionar y a entender sus problemas y concediéndole un atención prioritaria.

Debo decir que esta actitud amorosa de la tutora respecto al niño me emocionó profundamente. No estoy seguro de si es posible llegar a conocer las razones que pueden llevar a un niño pequeño a llorar de semejante forma, pero creo que la actitud de la tutora fue muy oportuna y sabia.

Esta manera de actuar por parte de la profesora me pareció muy correcta, ya que pienso que es necesario actuar de manera tierna y afectiva ante ciertos comportamientos de los niños, conductas que pueden estar motivadas por una gran cantidad de emociones que suelen ser casi indescifrables para cualquiera. En este caso la tutora se comportó de una manera parecida a aquel modo de actuar que tenía Juan de Mairena con sus alumnos cuando, según palabras de Machado, *colocaba en el primer banco de su clase a los más torpes, y que casi siempre se dirigía a ellos*⁶.

⁵ MACHADO, Antonio: *Juan de Mairena, sentencias, donaires, apuntes y recuerdos de un profesor apócrifo*. Editorial Castalia. Madrid 1971. P. 61

⁶ Ibidem.

Ibidem, en este caso, significa que la referencia y la página son exactamente las mismas que aparecen en la nota al pie anterior, debiendo estar ambas notas al pie, como así ocurre, en la misma página de nuestro escrito. En este caso la página 3.

Si la referencia bibliográfica es la misma, pero no la página en la que aparece la cita que usamos se escribirá Ibidem, y a continuación el número de página correspondiente. Por ejemplo: Ibidem. P. 78.

Por otra parte, si la referencia es la misma pero cambia la página en nuestro trabajo, entonces debemos escribir: **Op. cit.** más el número de página si es necesario. Esto señala a la referencia bibliográfica inmediatamente anterior, que, como se ha dicho, aparecerá alguna o algunas página antes.